

la diaria



María José Pizarro, senadora de Colombia; Alejandro Sánchez, secretario de Presidencia, y Fernando Haddad, economista y exministro de Economía de Brasil, en el Salón Azul de la Intendencia de Montevideo.

Foto: Inés Guimaraens

IV Encuentro de la Red Futuro: figuras del progresismo latinoamericano coincidieron en que hay que elaborar una propuesta regional integradora

Publicado el 27 de marzo

Gobernanza global

🕒 3 minutos de lectura

El exministro de Hacienda brasileño Fernando Haddad consideró que las fuerzas de izquierda deben tomar “la bandera de la integración”, mientras que el gobernador de Buenos Aires, Axel Kicillof, convocó a la “unidad latinoamericana” como alternativa real a movimientos de derecha “transnacionales”.

Una extensa lista de referentes del progresismo latinoamericano se reunieron este viernes en el salón Azul de la Intendencia de Montevideo (IM) para participar del IV Encuentro de la Red Futuro, un espacio surgido de la confluencia de varias figuras de la región. Este año el encuentro es en Montevideo, con un fin de semana cargado de jornadas de intercambio y construcción política.

En el cierre de la jornada de este viernes tuvo lugar un conversatorio en el que participaron la referente feminista ecuatoriana y prefecta provincial de Pichincha, Paola Pabón; la excandidata a la presidencia de Perú Verónica Mendoza; el excandidato a la presidencia de Chile Gonzalo Winter; la senadora colombiana María José Pizarro; el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof; el exministro de Hacienda de Brasil Fernando Haddad, y el secretario de Presidencia, Alejandro *Pacha* Sánchez. Asistieron, entre otros, el presidente y la vicepresidenta del Frente Amplio (FA), Fernando Pereira y Verónica Piñeyro, respectivamente, y la exvicepresidenta Lucía Topolansky.

El debate se organizó en torno a una serie de preguntas vinculadas a los desafíos que representan los movimientos de ultraderecha y cómo hacerles frente. En general, los participantes coincidieron en la necesidad de profundizar en políticas progresistas a nivel regional, que presenten modelos de producción alternativos a los que imperan hoy en día.

Haddad dedicó buena parte de su intervención a las dificultades experimentadas por el tercer gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, que debió afrontar un escenario adverso luego de que la administración de Jair Bolsonaro “abriera el cofre del gobierno” ante una derrota electoral certera. Esto, señaló, instaló un déficit fiscal equivalente al 2% del producto interno bruto y una inflación que rondaba los dos dígitos, junto a otras problemáticas de las que debió hacerse cargo su sucesor.

Fue así que su gobierno resolvió llevar adelante un programa de impuestos “sector por sector”, entre los que incluyó el impuesto a los más ricos, explicó. Dijo que el proceso no estuvo exento de dificultades, aunque matizó que “el problema no era la idea”, sino lograr su aprobación, ya que carecía de las mayorías parlamentarias necesarias para hacerlo por sí mismo.

En esa línea, el exministro dijo que se instaló un “diálogo con la opinión pública”, con la implementación de paquetes semestrales de medidas, en un “diálogo aceptado” que redundó en una serie de hitos económicos. Aún así, se lamentó que, dado que “el enfrentamiento de la extrema derecha” es “un problema de narrativa”, los números no son garantía de reelección.

También se refirió a las dificultades que atravesaron los gobiernos de la anterior ola progresista a la hora de impulsar políticas integradoras a nivel regional. Es así que instó a “dejar las diferencias de lado” y abrazar “la bandera de la integración” como forma de concretar logros, y, en última instancia, hacer frente a la avanzada de la ultraderecha.

Newsletter semanal de **Mundo**



[Recibir newsletter](#) 

[Cambios guardados](#) 

Kicillof: “Tenemos que trabajar intensamente y tener una propuesta concreta”

Por su parte, Kicillof narró su experiencia al frente de la gobernación de la provincia de Buenos Aires durante los últimos siete años. Destacó una serie de logros aún dado el cambio de signo político a nivel nacional. Dijo que, en su opinión, “los gobiernos del campo popular tienen que venir con propuestas profundas”, y que en esa línea es preferible “ser ambiciosos a quedarse en el cortoplacismo”.

El gobernador de Buenos Aires valoró como positivo el hecho de mantener el control del territorio a pesar de la victoria de Milei. Sobre [el gobierno de Milei](#), dijo que se trata de “una novedad aún para las derechas más conservadoras”, dada la severidad de sus objetivos, que sintetizó en “destruir el Estado” y “cambiar” la cultura argentina “de cero”. Sin perjuicio de ello, consideró positivamente el hecho de que el gobierno de la provincia pudiese transformarse en “escudo y red”, de manera que “el pueblo no sufriera”. “Venimos a transformar, vamos a seguir transformando, pero hoy somos el escudo y la red; sin abandonar la brújula y el norte”, afirmó.

Tal como Haddad, Kicillof dijo que, a pesar de los “grandes avances” que significó la “década ganada” en la región, con “espacios de integración” como la Unión de Naciones Suramericanas y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, estos fueron utilizados para concretar objetivos mayormente nacionales. En consecuencia, dijo que resulta imprescindible que las izquierdas trabajen “al revés” y partan de “la premisa de la unidad latinoamericana” y ofrezcan así una alternativa a movimientos de ultraderecha, que caracterizó como “en su esencia, transnacionales”.

“Tenemos que trabajar intensamente y tener una propuesta concreta, real, razonable y directa de cómo avanzar para la unión latinoamericana; y de ahí cómo vamos a hacer que eso traiga el bienestar y la felicidad de nuestros pueblos”, concluyó.

Sánchez: “O nos juntamos o no nos da la nafta para transformar”

Por su parte, Sánchez dedicó su alocución a lo que denominó “tareas urgentes”, que apuntan a necesidades inmediatas, como “ir y ganar elecciones”, y “tareas estratégicas”, que vinculó con “cambiar un mundo que es tremendamente injusto”. El secretario de Presidencia matizó que los “procesos de transformación” a veces involucran “pasos grandes”, pero también “pasos pequeños”, que tienen que ver con diversos factores, como la dificultad de aunar fuerzas o “convencer a la sociedad”.

De todas formas, dijo que los movimientos no deben detenerse en derrotas parlamentarias, ya que “no nacieron en los parlamentos o en las torres de gobierno”, sino “en la calle [y] con la gente”.

También se refirió a la realidad internacional como “tremendamente incierta”, y tal como quienes los precedieron, convocó a los movimientos a trabajar en objetivos que respondan “a todos los pueblos de América Latina”. “O nos juntamos o no nos da la nafta para transformar; podemos quedar gritando nuestras consignas solos, pero tenemos que juntarnos con otras y otros para construir las mayorías sociales que hagan posible que la política se ponga al servicio de las mayorías”, valoró.